

INSTRUCCIONES ESPECÍFICAS:

Se pedirá que los alumnos formen equipos de cuatro personas.

Colocarán dos sillas, una de espaldas a otra.

Se tendrán a la mano los materiales en cada equipo.

DESARROLLO:

Se llevará a cabo el ejercicio de Sensibilización desde el paso 1 hasta el 51.

Dos alumnos de cada equipo se sienten en sus sillas.

Se indicará a los alumnos que quedaron de pie, que pongan un antifaz a cada una de las personas que están sentadas.

Se pedirá a los alumnos que aten con cinta adhesiva a los alumnos que están sentados uno a espaldas del otro, de forma que queden unidos y no se puedan desatar.

Se pasará un recado por escrito a los alumnos que quedan de pie, para que uno de ellos escriba lo que los alumnos van diciendo mientras se ejecuta el ejercicio.

Se pide al alumno que queda de pie que sea el guía para sus compañeros que están sentados.

Se da la orden para que los alumnos que están atados, comiencen a moverse para lograr independizarse.

Se indica a los alumnos que están con los ojos vendados y atados que traten de separarse uno del otro y de la silla a la que están atados.

El alumno que permanece de pie guiando el ejercicio tendrá que ir diciendo a los alumnos cómo hacer para poder quitarse la cinta adhesiva y así liberarse.

Una vez que los alumnos se han liberado de las ataduras, se les pedirá que se sienten por equipos y que expongan sus experiencias.

Se pedirá a los alumnos que, haciendo uso de las palabras que se escribieron en el papel, escriban un texto hablando de lo que es sentirse atado, la lucha por liberarse y de la sensación de libertad una vez que se consiguió zafarse de las ataduras, y que unan la experiencia a la lucha de Independencia que vivió México al liberarse del yugo español.

RESULTADO:

Se obtendrá un escrito sobre la Lucha de Independencia, enriquecida por la experiencia personal de los alumnos al haber tenido la vivencia de estar atados, luchar para desatarse y por último, lograr la libertad.

Resultado del ejercicio 3

Conseguir la libertad:

Sentirse atado es agobiante

te quedas sin fuerza.

Tienes miedo de lo que pueda suceder.

Las cadenas duelen en el cuerpo y en el corazón,

cuando estás amarrado, tu cuerpo se mueve y tu corazón se acelera.

Si las cadenas se empiezan a romper, te dan una esperanza de libertad.

Cuando te empiezas a liberar, lo que quieres quitarte primero es la venda de los ojos para poder ver lo que pasa a tu alrededor.

Cuando quedas libre, sientes de nuevo tu cuerpo y cómo se puede mover, todo se ve y se siente diferente cuando por fin te quedas en la libertad.

Ejercicio 5: Porfiriato.

OBJETIVOS:

Que los alumnos comprendan el crecimiento que se dio en México durante el mandato de Porfirio Díaz.

Que a través de la vivencia personal, los alumnos entiendan lo que significa el fortalecimiento dentro del gobierno, las instituciones y la economía.

Que los alumnos logren obtener un juicio crítico sobre el gobierno del porfiriato.

RECURSOS MATERIALES:

Papel Fabriano especial para acuarela.

Acuarelas.

Pinceles.

Cinta adhesiva.

Disco compacto con música *New Age*.

Grabadora.

DURACIÓN:

Una sesión clase de 45 minutos para la ejecución del ejercicio.

Una sesión clase de 45 minutos para compartir la experiencia y exponer las obras de acuarela.

TAMAÑO DEL GRUPO:

No mayor de 35 personas.

DISPOSICIÓN DEL GRUPO:

Los alumnos se colocarán sentados sobre el suelo formando un círculo.

INSTRUCCIONES ESPECÍFICAS:

Previo al ejercicio, se enseñará a los alumnos a manejar la pintura en acuarela.

Se pedirá a los alumnos que se pongan en círculo con la vista hacia el exterior del círculo.

Los alumnos deberán tener sus acuarelas listas para ser utilizadas y el papel pegado sobre el piso con cinta adhesiva. Como facilitadores debemos tratar que el papel y las acuarelas queden en la parte interna del círculo, mientras que los alumnos queden alejados del papel y la acuarela mientras se realiza el ejercicio.

DESARROLLO:

Se realizará el ejercicio de Sensibilización desde el paso número 1 hasta el número 51.

Se continuará con la fase 4 inciso A de la Sensibilización.

Se pondrá música *New Age*, buscando una pieza tranquila y relajante, de preferencia que tenga que ver con la naturaleza.

Se pedirá a los alumnos que, sentados sobre el piso, abracen sus rodillas y “escondan” la cabeza en el hueco que se forma entre sus piernas y su pecho.

El facilitador comenzará a decirles a los alumnos que imaginen que son una semilla y pedirá que adquieran la forma de esa semilla.

Se preguntará: ¿Qué se siente ser semilla? ¿Cómo te sientes siendo semilla?

Se dirá a los alumnos que sientan cómo la tierra los está rodeando.

Se preguntará: ¿Cómo se siente la tierra que me rodea? ¿Qué temperatura tiene esa tierra? ¿Qué aroma tiene esa tierra? ¿Qué sabor tiene la tierra? ¿Cómo se ve esa tierra? ¿Cómo te ves a ti mismo siendo semilla?

Se pedirá a los alumnos que empiecen a moverse lentamente buscando la luz.

Se preguntará a los alumnos: ¿Dónde ves la luz? Busca la luz, Dirígete hacia la luz.

Siente cómo creces... ¿Cómo te sientes creciendo?

Haz un esfuerzo por sacar a la luz tu tallo. ¿Cómo te sientes habiendo salido de la tierra? ¿Qué temperatura hay? ¿Cómo se siente el aire?

Extiende tus ramas hacia el cielo.

Estírate.

Crece.

Ponte de pie

Muévete.

Siente el aire golpeando tu rostro, tus hojas, tu tallo, tus ramas.

Muévete al ritmo del viento.

Una vez que hayas sentido el viento lo suficiente, vuelve a sentarte sin perder la sensación de ser planta.

Dirígete hacia el lugar donde está tu papel.

Respira profundamente sintiendo que cuando inhalas creces y cuando exhalas te hundes en la tierra.

Lleva tu respiración hacia tus manos.

Lleva el aire hacia la punta de tus dedos.

Toca tu hoja de papel pasándole tu energía.

Mueve tus manos sobre la hoja de papel con la misma sincronía con la que se movieron tus ramas durante el ejercicio.

Una vez que tu vibración esté en el papel, toma tu pincel, humedéclo en el agua y ve hacia el color que “te llame”.

Desliza el pincel con la pintura por tu papel sintiendo tu crecimiento como planta.

Si es necesario, cambia de color cuantas veces lo requieras.

Cuando hayas vivido la experiencia, deja tu pincel a un lado.

Respira profundamente.

Relájate.

Toma tu hoja de papel.

Regresa a tu escritorio.

RESULTADO:

Se habrá creado un cuadro con acuarelas.

Se realizará un cuestionario con las siguientes preguntas.

¿Qué significa para un país “ser semilla”?

Dentro del tema del Porfiriato, ¿en qué momento México fue una semilla?

¿Qué significa la búsqueda de la luz y la salida al exterior en el porfiriato?

En base a tu experiencia de Sensibilización Artística, ¿qué vivió México durante la época del porfiriato?

¿Cómo aplicas tu experiencia personal al crecimiento que tuvo México con Porfirio Díaz?

Resultado del ejercicio 5

Cuestionario:

Para un país ser semilla significa que tiene muchas potencialidades para convertirse en planta.

Dentro del porfiriato, México fue una semilla cuando Don Porfirio empezó a gobernar e impuso las Doce Riendas del Poder.

La búsqueda de la luz significa que México luchó por salir adelante y cuando empezó a ver resultados positivos fue cuando se apareció la luz y cuando empezó a salir al exterior, es decir, cuando existió el progreso y el respeto de los países extranjeros hacia México.

En mi experiencia, durante la época del porfiriato, México vivió un crecimiento muy importante, pudo sacarle provecho a sus recursos y engrandecerse. Se formó un nuevo México después de haber vivido tantos problemas en la época anterior a Porfirio Díaz.

Cuando México se volvió independiente es como cuando vivimos ser una semillita. Nos costó trabajo ir creciendo como le costó trabajo a México pasar por tantas guerras y problemas pero al fin creció y el ver la luz y sacar nuestro tallo de la Tierra, fue como cuando Don Porfirio dio paz a México aunque también existieron problemas que serían como las hojitas que se van muriendo en una planta.



Resultado del ejercicio 5

Ejercicio 6: México Revolucionario.

OBJETIVOS:

Que los alumnos aprendan a organizar y representar una obra de teatro.

Que los alumnos conozcan a los caudillos revolucionarios desde un punto de vista humano.

Que sepan identificar la vida y obra de los caudillos revolucionarios.

Que tengan una mentalidad crítica al conocer y juzgar los actos de cada revolucionario.

Que los alumnos desarrollen su talento histriónico.

Que los alumnos aprendan a realizar una obra de teatro conociendo los elementos que se manejan en este ámbito.

RECURSOS MATERIALES:

Disfraces.

Fotografías.

Grabadora.

Discos compactos de música revolucionaria.

Grabación de los diálogos.

Escenografía

DURACIÓN:

Cinco sesiones de 45 minutos.

TAMAÑO DEL GRUPO:

Máximo 30 personas.

Tres equipos de diez alumnos.

DISPOSICIÓN DEL GRUPO:

Se organizarán tres equipos de diez alumnos cada uno.

De preferencia se montará la obra en un espacio amplio y que tenga un escenario para el público.

INSTRUCCIONES ESPECÍFICAS:

Cada equipo preparará su obra de teatro con el mismo guión. El equipo que mejor represente la obra actuará frente al público.

Cada equipo elegirá a los personajes según la personalidad de los alumnos.

DESARROLLO:

Cada equipo recibirá un guión muy parecido y tendrá la libertad de modificar dicho guión sin variar los hechos históricos.

Los equipos tendrán que estudiar el guión.

Los alumnos que actúen deberán memorizar sus diálogos.

Los alumnos que tengan la responsabilidad de las caracterizaciones deberán elegir los elementos indicados para cada personaje histórico.

Los alumnos que tengan la responsabilidad del escenario deberán buscar los objetos y materiales necesarios para la ambientación.

RESULTADO:

Grabación de los diálogos para representación teatral.

Resultado del ejercicio 6

CAUDILLOS REVOLUCIONARIOS

PORFIRIO DIAZ

¿Quién me lo iba a decir? Ya pasaron dos años que salí de México. Cuántos recuerdos, cuántos...! Parece que fue ayer que con mi familia y algunas de mis amistades leales y allegadas abordaba en Veracruz el barco Ipiranga, que me alejaría de mi México que tanto amé y a quien en cuerpo y alma me entregué.

Jamás pensé que llegar a París, la Ciudad Luz, sería tan doloroso: ¡el destierro! Nunca tomé en cuenta al chaparrito Madero; recuerdo que siempre me buscó para formar parte de mi gobierno. Cuántas veces, por estar envenenados de poder, menospreciamos a la gente, no le damos la importancia y la magnitud que tiene. No sé cómo siendo yo tan cuidadoso en los asuntos de gobierno, pude pasar por alto el peligro que significaba Francisco I. Madero....

Otra cosa me preocupa sobremanera: la entrevista que otorgué al periodista estadounidense James Creelman. ¿En qué estaría yo pensando cuando le dije que al cumplir ochenta años me retiraría del poder y apoyaría a los jóvenes políticos con talento que estaban en busca de ejercer el poder. Seguramente esa tarde estaba yo ya muy cansado; no es para menos, setenta y ocho años de vida y treinta y dos en el poder.

¿Cómo yo que, siempre cuidé de que nadie me “alborotara la caballada”, fui capaz de “liberarla”?

Me consuela, en estos ratos de melancolía en el exilio, recordar lo sucedido durante mi gobierno.

MADERO

No cabe duda, debemos reconocer que Don Porfirio acabó con la violencia que existía en el país con su política de Represión o Pacificación. ¡Yo hubiera podido ayudarlo tanto!, lástima, no quiso escucharme y tuvo sus consecuencias. Juntos hubiéramos podido hacer un México más unido, más humano y justo.

VILLA

Estoy de acuerdo, Madero. El viejo era muy canijo, pero con su frase de “mátalos en caliente”, demostró que tenía los pantalones bien puestos, aunque claro, tiene usted razón, faltó justicia social: todo era para los ricos, para los hacendados y eso no es justo ¡no es justo!

ZAPATA

Era bien calzonudo el Don Porfirio y ¿saben, amigos? ¡tenía palabra! cosa que no todos tienen (dice mientras mira a Madero). ¿Te acuerdas, Madero de todas tus promesas de la repartición de tierras y de buscar el beneficio para la gente del campo? ¿Te acuerdas todo lo que me “dijistes”? ¿Todo lo que “prometistes”?

MADERO

Por favor, Emiliano, no empiece con esos reproches nuevamente, ya me está usted agotando la paciencia. ¡Años van, años vienen y seguimos con los rencores de siempre! ¿Qué no ve que por eso no puede usted llegar al cielo?

ZAPATA

Emiliano Zapata no olvida, señor Madero. Recuerde que los mestizos recios tenemos las llagas de la injusticia bien abiertas y la memoria fresca como el río que usted prometió que bañaría nuestras tierras secas y áridas.

CARRANZA

¡Por favor amigos!, no empecemos nuevamente con discusiones que no nos conducen a ningún lado. Recordemos que la historia ya está escrita y nada se puede modificar.

ZAPATA

Me va a disculpar, señor Carranza, pero cuando lo más importante para uno, ha sido la tierra, es imposible olvidar las promesas no cumplidas.

Para que los aquí reunidos me entiendan, les contaré, así como si fueran mi familia campesina, que yo vi, con estos ojos que ya se comieron los gusanos, llorar a mi padre cuando le quitaron a la mera mala sus territas. Cómo las cuidaba el viejo, ¡eran su propia vida!. Parece que “*diviso*” sus callosas manos llenitas por completo de tierra, que era para él un signo de esperanza, de que la cosecha se daría mejor ese año, y su mirada siempre baja, como si buscara los retoños; las gotas de sudor corriendo alegres por su cansada frente caían en la tierra y la refrescaban, la alimentaban. “*Sin en cambio*” cuando sus lágrimas cayeron cuando le robaron la tierra, mataron la raíz, secaron la planta, desaparecieron la justicia.

VILLA

Ya no se acuerde de esos malos ratos, compadrito Emiliano, pero ya ni para qué traer malos recuerdos. ¡Mejor acuérdesese de las parrandas que se acomodaba con las soldaderas! ¡“*Usté*” sí que tenía buena leña para las chaparras! Mírelo, mírelo tan calladito y esquivo; con esas armas arrancaba las flores y las sembraba en su tierra! No se me haga el que el viento le habla... si yo “*mesmo*” lo “*vide*” andar paseando con varias por el pueblo y sus alrededores: siempre portando su traje de charro que lo distinguía.

MADERO

Ustedes siempre en sus fiestas llenas de licor, de cigarro, de vicio....! Deberían aprender a mí. Mi creencia religiosa me hizo conducirme por el buen camino y separarme de la vida placentera y viciosa.

CARRANZA

¿Es verdad, mi estimado señor Don Francisco, que practicaba usted el espiritismo?

MADERO

Efectivamente, general Carranza. Me apasionaron siempre las doctrinas del espiritismo, doctrina racional, bella y novedosa. Las mejores decisiones de mi vida las tomé en esas sesiones en las que, como médium escribiente o encarnando el espíritu de Raúl, quien además me impregnó de hábitos de disciplina extraordinarios, podía yo tener una visión más clara de la forma de resolver los problemas que aquejaban a la Patria. Verá, general Carranza, yo me deshice de mi cava de vinos, excelentes por cierto, en aras de mi crecimiento espiritual. También dejé el pésimo hábito del tabaco, mismo que, veo, usted disfruta sobremanera, y bueno, con mi amada esposa Sara Pérez, llevé una vida casta, de hermanos, santa y pura. Fue por ello que, como bien saben ustedes, nunca tuve hijos.

VILLA

(Ríe estrepitosamente). ¡Con razón usted se ve tan desmejoradito... tan poquito... tan chiquito...! No sabe lo que es el amor, lo compadezco. Fue falta de carácter hasta en el amor, con todo respeto dicho, Señor Madero.

Recuerdo que yo lo admiraba a “*uste*”; cómo lo admiraba, estaba de su lado, lo creía valiente hasta que empezó a aflojar las riendas y perdonó y perdonó y no se mostró como un verdadero hombre en la política, y por lo que veo, ¡también le faltaron pantalones como hombre con las hembras! Yo en cambio, fui rete enamorado, le gustaba yo hartito a las mujeres... mmmmmmm... ¡cómo me buscaban las condenadas...! Qué mi general para acá, que mi general para allá... Cuando estaba yo enojado, dicen las malas lenguas que recalaba parejo con las de enaguas, pero cuando me llevaban por la buena, era yo puro corazón, pura ternura, puro beso y apapacho. Por eso, con una caidita de ojos: coronel “*pa acá*”... coronel “*pa allá*”....

ZAPATA

Y uste *pa` allá*. “*Verdá*” compadre: “*pa*” la milpa o “*pa*” la casa.

Mis experiencias en raptarme a las novias, fue bien mala. Cuando me llevé a mi Inés, su padre me persiguió, cuando vio que no me alcanzó me denunció y para colmo, en prenda tuve que meterme al ejército y por méritos propios llegué a ser Presidente del Comité de Defensa.

CARRANZA

(Ríe discretamente).

General Villa, en honor de la legalidad, usted se casaba con ellas, no es así?

VILLA

“*Pos*” claro que me casaba, Don Venustiano; Siempre fui respetuoso de las formas del amor, nunca me rapté a una dama sin su previo consentimiento. Sólo que cuando la chanclada ya no me cumplía y empezaba con exigencias, mandaba yo quemar las “*aitas*” y total.... a hacer un nidito nuevo con otra pajarita....!

MADERO

No me extraña que haya usted dejado a muchos niños desamparados, general Villa....

VILLA

¡Eso ni hablar, don Francisco! Yo cuidé y amé a todos los chamacos. No se olvide que mi principal objetivo era en bienestar social, como le llaman los catrines. Yo no sólo amaba y cuidaba a mis chamaquitos, cuidé y amé a todos...¡ y a todas sus mamacitas de los chamaquitos!. A los niños les dí escuelas, no se le olvide a “*usté*”! Sin haber cuidado de mi gente, mi lucha no habría tenido sentido.

ZAPATA

¡Eso es verdad! Villa siempre cuidó de que hubiera escuelas. Además nos han llegado los chismes... “*usté*” dispensará, compadre Villa, de que “*usté*” mismo asistía a las clases como un escuincle más, ¿es verdad?

CARRANZA

Es cierto. ¿Por qué estaba usted tan interesado en el bien social, General Villa?

VILLA

Bueno, pues para no hacer el cuento largo, les contaré que siendo yo casi un chamaco, descubrí al patrón de la hacienda donde trabajábamos yo y mi familia queriendo abusar de mi hermana. ¡Esa visión de ella luchando para que el desgraciado la soltara hizo que me hirviera la sangre y me saliera lo macho! Me le enfrenté al animal ¡y lo “*golpié*”!. Lo “*golpié*” furiosamente mientras mi hermana me pedía que lo dejara, que ya estaba el hombre muy mal herido. Cuando pude darme cuenta, era ya muy tarde, la bestia aquélla estaba tumbada el suelo bañado en sangre. ¡No resollaba... no hablaba...! Me quedé a ver si respiraba. Mi hermana me insistía gritando que me fuera, que huyera por mi vida y así lo hice. ¡Juro que lo hice por defender el honor de mi hermana!. Desde ahí decidí que daría yo la vida por la gente pobre, por la gente humilde, por los que padecían los abusos y atropellos de los poderosos.

ZAPATA

Fue entonces que mi compadre se cambió el nombre.

MADERO

¡Cierto!, usted se llamaba Doroteo Arango y se cambió el nombre a Francisco Villa... ¡Pancho Villa!

CARRANZA

General Villa, habrá usted hecho los requerimientos legales necesarios para la verificación de su acta de nacimiento, ¿verdad?

VILLA

¡Ah caray...! ¿Había que hacer esas cosas legales? Pues ni sabía ni me interesaba; la verdad, sólo quería salvar el pellejo!

Y a todo esto, Don Venustiano ¿A “*usté*” que lo llevó a andar haciendo leyes, constituciones y no se que tantas reformas?

MADERO

General Villa, Don Venustiano Carranza siempre tuvo como prioridad la legalidad. Con legalidad el ser humano puede vivir en paz y armonía, en justicia y tolerancia, en...

ZAPATA

(Grito de dolor....)

(Todos voltean a verlo)

VILLA

¿Y “ora”...? ¿ qué le pasa, compadre....?

¡ Un doctor....! ¿Dónde hay un doctor....?

CARRANZA

¡Calma....! ¡Un momento! Yo atenderé al general Zapata.

Dígame, Emiliano ¿qué le duele?

ZAPATA

¡La barriga....! ¡Ay...ay!

CARRANZA

¿Pues qué ha comido?

ZAPATA

¿La mera verdad? ¡Nada....!

Pero eso de no comer ya lo tengo bien sabido, no en balde éramos tantos de familia que los frijoles muchas veces no alcanzaban y tuve que aprender a ganarme la vida yo solito desde muy chiquito. Pero ahora, con tanta violencia en la ciudad, me quitaron los diez pesos que tenía para echarme un taco!

CARRANZA

¿Lo ve usted, amigo? No ha comido, seguramente tiene una gastritis muy fuerte provocada por la falta de alimento.

ZAPATA

Y no le cuento que, ¡además del dinero me quitaron la pistola! “quesque” están haciendo limpia de armas de fuego, aunque sean de juguete.

¡Ayyyyyyyyy! –grita Zapata mientras pone las manos sobre su vientre-

(Todos miran asombrados la escena)

VILLA

Mire compadre, traigo un itacate con chilaquiles de antier, pero de menos “pa” quitarle el hambre servirán...

MADERO

No conocíamos sus habilidades médicas, Don Venustiano.

CARRANZA

¡No es gran cosa, amigos!, lo que sucede es que cuando yo era joven, quería estudiar medicina, ingresé a la universidad pero tuve que abandonar la carrera.

VILLA

¡Qué lástima! Seguramente habría hecho más cosas por la gente siendo doctor ¡que caudillo revolucionario!

(Ríen)

CARRANZA

Son cosas diferentes amigo Villa. ¿Qué sería de México sin la Constitución que creamos en 1917?

ZAPATA

Tiene razón el General Carranza. Él sí supo cumplir sus promesas... ¡no como otros! -dice mirando a Madero-

En la Constitución se pusieron mis leyes, ¡mis ideas!, ¿verdad, señor Carranza?

-Carranza asienta con la cabeza-

Mis Leyes Agrarias tuvieron por fin un final feliz!

Redacté el Plan de Ayala, mismo que se elevó a precepto constitucional y con ayuda de mis abogados creamos la Ley del Trabajo.

¡Tenía razón en eso de mi dolor de barriga, Don Venustiano! Después de los chilaquiles ya me siento mejor, pero cuéntenos ¿por qué no siguió estudiando medicina?

CARRANZA

La historia es muy triste. Resulta que cuando comenzamos las clases de disección, es decir, de cirugía, noté que mi vista no era buena, que mis problemas en los ojos habían empeorado y que mi debilidad visual hacía imposible lograr mi sueño de ser médico.

VILLA

¡Lástima, señor Carranza! Yo también sé eso de los sueños no cumplidos

MADERO

¿Cuál fue su sueño no cumplido, general Villa?

VILLA

Pos miren ustedes, ya sabe que mi fama llegó hasta más allá de las fronteras, ¿verdad...?

ZAPATA

¡Mmmm..... qué si llegó...! ¡ Era “*uste*” el más famoso caudillo del norte! Creo que hasta le apodaban algo así como El Centauro del Norte ¿ verdad???

VILLA

Así mero, como “*usté*” declara compadre. Yo tan buen jinete, tan apuesto, tan conquistador....

MADERO

No es bueno para el espíritu ser tan narcisista, compañero Villa.

VILLA

Bueno, bueno... “*pos*” no me va a dejar contar mi sueño, señor Madero...?

MADERO

Está bien, está bien; aunque no hay que confiarse demasiado porque nos traicionan, como a Pino Suárez y a mí. Ya ven ustedes que fuimos víctimas de la traición de Victoriano Huerta. ¡Fui víctima de una traición por confiar en la bondad y la sinceridad del ser humano!

CARRANZA

La decena trágica... ¡aún la recuerdo, señor Madero! aún la recuerdo: ¡Diez días de balas, de gritos, de sangre! Fue una época de mucha inquietud política.

VILLA

¡Ahora sí.....!

¡Ahora sí que me enojé porque no me dejan hablar! ¡Voy a empezar a echar bala....!

-Todos lo miran y esperan que siga su relato-

(Villa se levanta, saca su pistola, corretea por el salón. Todos tratan de calmarlo)

Bueno, bueno, bueno.... ¡ya “*asociéguense*” para que pueda terminar mi relato!

Pero eso sí... si me vuelven a interrumpir, ¡me los “*quebro, pelaos*”....!

Como decía el compadre Zapata: Me hubieran visto montado en el caballo... ¡qué bien lo manejaba...! Suavecito como a las mujeres, pero haciendo que sintiera la “*juerza*” del jinete! Y mi bravura.... ¡Uyyyyyyyyyy.... me tenían respeto...! ¿Sería por mi físico que me respetaban? ¿Sería por mi postura de valiente y macho? Sería porque donde quiera llegaba aventando bala y “*ajusilándome*” al que me miraba feo...?

“*Pos*” la cosa fue que ¡me llamaron de Hollywood para que hiciera una película!

-Todos comentan-

¿Y saben qué?

¡Pos que sí la hice! Claro que el “*director*” era bastante bruto y por eso no le dio promoción a la película, pero lo que si me dio esa ida a *Hollywood*, fue dinero ¡Bastante dinero para mejorar a mi gente! Ya no tuve que hacerla de Chucho el Roto robando las grandes haciendas “*pa*” mantener a mi gente.

MADERO

Y en qué ayudó a su pueblo, general Villa....?

VILLA

Pues mire, señor Madero, fundé muchas escuelas, puse a mis muchachos a trabajar construyendo casas para que vivieran ellos mismos con sus familias. Hice que mis niños estudiaran harto para prepararse porque: “sólo el trabajo honrado produce buenos ciudadanos”

MADERO

Estoy de acuerdo, general Villa. Yo también ayudaba a mi gente. Fundé hospicios y casas para jóvenes desamparados en las que podían dormir bajo techo y tomar sus alimentos.

ZAPATA

¡Que afortunados esos chamacos....! Yo siempre fui muy pobre y ni quien se preocupara si me dormía “*al raíz*” o “*acobijado*” entre los matorrales, o si me llevaba una tortilla a la panza. Por eso yo, en la Ley General del Trabajo, propuse justicia para los trabajadores del campo, les di descanso dominical, sólo trabajaban ocho

horas, no dieciséis como cuando yo veía a mi padre quebrándose el espinazo y además el trabajo fue remunerado.

MADERO

Las obras que cada uno de nosotros hicimos quedó registrada en el libro de la historia.

CARRANZA

Dice bien, señor Madero. Por eso yo he estudiado con total entrega la Historia. De ella he aprendido mucho. Cada personaje me ha enseñado a través de sus aciertos y sus errores.

Habrán notado, queridos amigos, que muchas de mis decisiones las he tomado en base a lo que les sirvió a otros personajes de la historia.

VILLA

Eso suena interesante, Carranza, como todo lo que se refiera a la educación.

MADERO

¿Qué puso usted en práctica, general Carranza, de la forma de gobierno de Don Porfirio Díaz?

CARRANZA

Ni más ni menos que tener el valor necesario para poner medidas drásticas ante la inseguridad, el bandidaje, el robo....

ZAPATA

Lástima que a mi tata no le tocó vivir ese proceso de castigar al ratero.

VILLA

¿Y qué nos dice, Don Venustiano, de Benito Juárez? ¿Qué aprendió y puso en práctica de este personaje de la historia?

CARRANZA

Pues ni más ni menos, querido Don Francisco Villa, que la legalidad. Juárez me inspiró para crear la Constitución de 1917.

ZAPATA

Si los gobernantes fueran capaces de aprender de los errores de la historia... que diferentes serían las cosas!

CARRANZA

Pasando a otro tema, mis amigos, lo que me llama la atención es que todos tuvimos muertes violentas. Nuestros ideales fueron nuestra propia tumba, al igual que nuestra lucha.

MADERO

¿Por qué la gente no puede ver más allá de sus propias pasiones y ambiciones? Yo le perdoné la vida a Huerta, jamás pensé que ese perdón sería el camino de mi muerte, del asesinato horrible que se cometió contra Pino Suárez y yo.

Recuerdo que nos llevaban en un carro después de habernos hecho firmar a la fuerza y con violencia nuestra renuncia a la presidencia. Al lado de ese carro iba otro. El carro se detuvo y nos bajaron con lujo de violencia. Yo intuía que eran mis últimos momentos y lo acepté, no traté de huir, solamente cerré los ojos y me dije: “Es hora de ingresar al mundo espiritista”.

ZAPATA

Y yo “*ju*” el siguiente. Me acuerdo que el 10 de abril de 1919, me invitaron a una comida en la Hacienda de Chinameca.... ¡linda la hacienda por cierto! Y bueno, como buen hombre de pueblo que fui, no quise entrar en la hacienda así como así, primero tenía que vislumbrar bien el terreno. Di varias vueltas por los alrededores de la hacienda, con mirada desconfiada me fijaba en todos los detalles hasta que decidí entrar. Bajé del cuaco y me iba acercando al portón de entrada. Miré cómo se formaban los militares que tocaban el clarín en honor de mi llegada. ¡Qué orgulloso me sentía de estar acompañado de esos toques de música que sólo se tocan a los más importantes! De pronto, los soldados me presentaban armas y los condenados ni tiempo me dieron de saludar: ¡Traidoramente descargaron sus fusiles contra mí! Y allí quedé, nomás tumbado.... todo ensangrentado y desfigurado.

CARRANZA

Seguí yo en ese camino de las traiciones y los asesinatos.

Corría el año de 1920 cuando el grupo sonoreense encabezado por Álvaro Obregón, lanzó el Plan de Agua Prieta desconociendo mi gobierno. Ante este acontecimiento, era importantísimo salir del país, si quería seguir con vida. Una caravana conformada por mis hombres cercanos y amigos se integró y partimos rumbo a Veracruz para irnos a Europa.

El camino fue penoso, cansado.... ¡agotador!. Llegamos hasta Tlaxcalaltongo a una choza que nos albergaría esa noche. Entramos en la pequeña habitación y, sin más fuerza, me recosté en un rincón tratando de dormir. En medio de la oscuridad y la lluvia, comencé a escuchar voces, gritos. Apenas pude darme cuenta cuando la puerta se abrió de golpe y alcancé a escuchar un grito que sentí multitudinario: ¡“Muera Carranza”!. No me di cuenta de más. Ahí quedé en una choza helada, mojada.... desalmada.

VILLA

A mí me tocó el último....

Me invitaron a ser padrino de bautizo en Parral y no me quedó otra que aceptar, ya ven que por querer tanto a los escuincles los papás me pedían ser padrino hasta cinco veces por semana.

Y bueno, “*pos*” asistí al tal bautizo. Me hospedé en un hotelito modesto. Yo manejaba mi coche ya de regreso, y al dar vuelta en una esquina, un vendedor de dulces hizo una seña extraña pero yo ni caso le hice, seguí avanzando en el carro sin preocupación cuando nada más oí una lluvia de balas. Todavía me dio tiempo de meter mi mano al cinto para sacar la pistola pero fue demasiado tarde. Cantidad de balas entraron por mi cuerpo y lo deshicieron. Dicen quienes me encontraron que mis dos manos fueron heridas y que cuando me hicieron la autopsia, difícilmente se encontraba el corazón.... ¡y eso que amé tanto y a tanta gente!. Lo que me da curiosidad es que alguien violó mi tumba y se robó mi cráneo. ¡Ah esta caballada tan canija.....! Por cierto, si alguno de los presentes tiene mi cabeza, ¡ por favor déjenla sobre el escritorio antes de irse a su casa... por favor....!

Ejercicio 7: De México Postrevolucionario a México Contemporáneo. .

OBJETIVOS:

Que los alumnos memoricen a los presidentes de México desde el General Calles hasta Calderón.

Que tengan una línea de tiempo exacta sobre la aparición en la Historia de México de los diferentes mandatarios.

Que los alumnos aprendan las obras más importantes de cada personaje histórico.

Que desarrollen su capacidad de síntesis.

Que desarrollen sus habilidades creativas.

Que sean capaces de dibujar una tira cómica con los aprendizajes que obtuvieron.

RECURSOS MATERIALES:

Salón de clases.

Pizarrón blanco

Plumones de colores.

Hojas de papel blancas.

Lápiz

Colores.

Regla.

Goma de borrar.

DURACIÓN:

8 sesiones de 45 minutos cada una.

TAMAÑO DEL GRUPO:

Ilimitado.

DISPOSICIÓN DEL GRUPO:

Los pupitres estarán de frente al pizarrón.

INSTRUCCIONES ESPECÍFICAS:

Cada alumno deberá utilizar su imaginación.

Se irán tomando notas de lo que el maestro vaya anotando en el pizarrón.

Se irá elaborando una lámina por presidente que se vaya estudiando.

DESARROLLO:

Se practicará la Sensibilización del número 1 al 51.

Deberán tener sobre su escritorio los materiales necesarios.

Se les pedirá a los alumnos que se imaginen lo que el guía les va diciendo:

Cierren los ojos.

Recuéstense sobre su mesa de trabajo.

Respiren profundamente sintiendo que cuando inhalan se elevan y cuando exhalan se hunden.

1.- PLUTARCO ELÍAS CALLES:

(Calle)

Imaginen una calle. (Se da tiempo suficiente para que los alumnos la imaginen)

Será su calle. (Se dará tiempo para que los alumnos la hagan suya)

Pónganle todos los elementos que quieran. (Se dará tiempo para que los alumnos detallen su imagen)

Se pedirá a los alumnos que abran los ojos.

Se escribirá sobre el pizarrón:

PLUTARCO ELÍAS CALLES.

Los alumnos escribirán en su hoja el nombre del presidente.

Debajo del nombre, dibujarán su calle.

Se explicarán los acontecimientos más destacados de este presidente.

Los alumnos elaborarán un resumen.

2.- EMILIO PORTES GIL.

(Puerta)

Se les pedirá a los alumnos que se imaginen lo que el guía les va diciendo:

Cierren los ojos.

Recuéstense sobre su mesa de trabajo.

Respiren profundamente sintiendo que cuando inhalan se elevan y cuando exhalan se hunden.

Cuando los alumnos ya estén relajados se continuará con las instrucciones.

Imaginamos nuestra calle. (Damos tiempo para que retomen la imagen) Decimos en tono alto: Plutarco Elías Calles.

Imaginamos una puerta que se encuentra al final de nuestra calle. (Se da tiempo suficiente para que los alumnos la imaginen)

Pongámosle el color que queramos. (Se dará tiempo para que los alumnos detallen su imagen)

Observemos de qué material está hecha. (Se dará tiempo para que los alumnos detallen su imagen)

Es nuestra puerta. (Se dará tiempo para que los alumnos la hagan suya)

Se pedirá a los alumnos que abran los ojos.

Se escribirá en el pizarrón:

Plutarco Elías Calles.

EMILIO PORTES GIL (Con tinta roja y letra grande)

Los alumnos escribirán en su hoja el nombre del presidente y debajo dibujarán su puerta tal como la imaginaron.

Se explicará lo más destacado de este personaje.

Los alumnos realizarán un resumen en su cuaderno.

3.- PASCUAL ORTIZ RUBIO:

(Refresco Pascual)

Se les pedirá a los alumnos que se imaginen lo que el guía les va diciendo:

Cierren los ojos.

Recuéstense sobre su mesa de trabajo.

Respiren profundamente sintiendo que cuando inhalan se elevan y cuando exhalan se hunden.

Recordemos:

Imaginamos nuestra calle: Plutarco Elías Calles.

Imaginamos nuestra puerta: Emilio Portes Gil.

Imaginamos un refresco Pascual del sabor que más nos gusta. (Damos tiempo para que retomen la imagen)

Imaginamos su color, su sabor, su temperatura. (Damos tiempo para que experimenten su imagen)

Ahora ese refresco Pascual es nuestro. (Se dará tiempo para que los alumnos lo hagan suyo)

Se pedirá a los alumnos que abran los ojos.

Se escribirá en el pizarrón:

Plutarco Elías Calles.

Emilio Portes Gil.

PASCUAL ORTIZ RUBIO. (Con color rojo y letra grande)

Los alumnos escribirán en su hoja el nombre del presidente y debajo dibujarán su refresco Pascual tal como la imaginaron.

Se explicará lo más destacado de este personaje.

Los alumnos realizarán un resumen en su cuaderno.

4.- ABELARDO L. RODRÍGUEZ.

(Abelardo de Plaza Sésamo) ¹

Se les pedirá a los alumnos que se imaginen lo que el guía les va diciendo:

Cierren los ojos.

Recuéstense sobre su mesa de trabajo.

¹ Plaza Sésamo es un programa infantil que Salió al aire en México y Latinoamérica en el año de 1972 y continúa transmitiéndose. Abelardo es un loro gigante de plumaje verde, cabeza rosa y roja, pico amarillo una gran cola

Respiren profundamente sintiendo que cuando inhalan se elevan y cuando exhalan se hunden.

Recordemos:

Imaginamos nuestra calle: Plutarco Elías Calles.

Imaginamos nuestra puerta: Emilio Portes Gil.

Imaginamos nuestro refresco Pascual: Pascual Ortiz Rubio.

Imaginamos nuestra calle, nuestra puerta, nuestro refresco Pascual y detrás del refresco Pascual, sale Abelardo el de Plaza Sésamo (Se dará tiempo para que los alumnos detallen su imagen)

Abelardo tira el refresco Pascual. (Se dará tiempo para que los alumnos detallen su imagen)

Sintamos como el refresco moja nuestros pies. (Se dará tiempo para que los alumnos hagan suya la sensación)

Se está tirando el refresco porque lo tiró Abelardo: Abelardo L. Rodríguez.

Se pedirá a los alumnos que abran los ojos.

Se escribirá en el pizarrón:

Plutarco Elías Calles.

Emilio Portes Gil.

Pascual Ortiz Rubio.

ABELARDO L. RODRÍGUEZ. (Con color rojo y letra grande)

Los alumnos escribirán en su hoja el nombre del presidente y debajo dibujarán a su Abelardo tal como la imaginaron.

Se explicará lo más destacado de este personaje.

Los alumnos realizarán un resumen en su cuaderno.

5.- LÁZARO CÁRDENAS

(Petróleo)

Se les pedirá a los alumnos que se imaginen lo que el guía les va diciendo:

Cierren los ojos.

Recuéstense sobre su mesa de trabajo.

Respiren profundamente sintiendo que cuando inhalan se elevan y cuando exhalan se hunden.

Recordemos:

Imaginamos nuestra calle: Plutarco Elías Calles.

Imaginamos nuestra puerta: Emilio Portes Gil.

Imaginamos nuestro refresco Pascual: Pascual Ortiz Rubio.

Imaginamos a Abelardo: Abelardo L. Rodríguez.

Abelardo tiró el refresco Pascual. (Damos tiempo para que los alumnos imaginen la escena)

Se regó todo el refresco por el piso (damos tiempo para que los alumnos imaginen la escena de Lázaro Cárdenas convirtiéndose en petróleo)

Se escribirá en el pizarrón:

Plutarco Elías Calles.

Emilio Portes Gil.

Pascual Ortiz Rubio.

Abelardo L. Rodríguez.

LÁZARO CÁRDENAS (Con color rojo y letra grande)

Los alumnos escribirán en su hoja el nombre del presidente y debajo dibujarán el petróleo regándose tal como la imaginaron.

Se explicará lo más destacado de este personaje.